

Joaquín Bedia, S.A.

ALMACEN DE PAPELERIA
DISTRIBUIDOR DE PUBLICACIONES
ENCUADERNACION
EDITORIAL

JOAQUIN BEDIA, S. A.
EDITOR

*Obsequio de Joaquín Bedia, S. A.
y autor
a sus colaboradores y amigos*

PENSAMIENTOS

Felicidades

PENSAMIENTOS

Un mal libro que aún no he comprado es un bien que ya he adquirido.

El deber del hombre ante el error es evitar que se convierta en vicio.

Ser generosos con los que nos hacen mal es una venganza que nos alegrará toda la vida.

Lo mismo que la salud sólo es apreciada cuando se está enfermo, la ociosidad sólo es un auténtico placer después de haber trabajado honradamente.

Puede que el trabajo no sea la felicidad, pero es uno de sus más valiosos ingredientes.

Tabaco.—Droga de matar poco a poco y en silencio.

Saber únicamente muchas cosas inútiles es la manera más culta de ser un ignorante.

Una casa sin libros es como una escuela sin maestros.

La lógica es imprescindible para ganar todas las discusiones que nos ahorramos.

Las máximas se convierten en mínimas en los cerebros mediocres.

Cuando te digan que alguien ha hablado mal de ti, límitate a comentar: «Se ve que no me conoce bien. Por eso no sabe que tengo otros defectos más grandes».

La modestia suele ser sincera en los grandes hombres. Cuando uno de ellos dice «nada soy y nada valgo», casi siempre es verdad.

Puede que el trabajo y el ahorro no hagan rico al hombre; pero le hacen menos pobre.

— 6 —

Nadie es perfecto, excepto nuestros adversarios, cuando no estamos bien preparados.

Para la presunción, el discípulo sabe más que todos sus maestros.

El que ni estudia ni trabaja, también progresa; pero solamente hacia la ignorancia y la pobreza.

Nunca es demasiado tarde y nunca es demasiado pronto para realizar un buen proyecto.

Los pequeños hombres son los que ambicionan las grandes recompensas.

Si examinas siempre con excesivo cuidado dónde pones los pies, acabarás rompiéndote la cabeza con la rama baja de cualquier árbol.

A quien te pida una mano para levantarse, debes ofrecerle las dos.

Mejor es saber poco que saber malo.

La superioridad para el mal es la peor forma de inferioridad.

— 8 —

Quizá no haya sorpresa más desagradable que el descubrir que le odian a uno injustamente.

Es más difícil saber callar a tiempo, que saber hablar a destiempo.

Orgullo.—Las torres más altas son las más azotadas por el viento.

La palabra vale más que el silencio. Por eso es bueno ahorrar palabras y gastar silencios solamente.

La pereza es un lujo demasiado caro para los ricos y para los pobres.

Quien estudia y trabaja en el presente, en realidad manda en su porvenir.

Cuanto más se acostumbra el hombre a poseer, más necesita para considerarse menos infeliz.

La teoría son los firmes cimientos de la práctica; pero la práctica es el sólido edificio de la teoría.

— 7 —

Hay que ser muy inteligente para no cometer dos veces los mismos errores.

El tiempo verdaderamente útil es el que se mide en experiencia. El otro son simples horas que pasan sin dejar huella.

Mucho hablar, no es saber mucho.

El necio ve la tempestad durante la tempestad. El sabio la ve durante la calma.

La pereza es la virtud de convertirlo todo en imposible.

¡Cuántos talentos se malogran por falta de dinero!

¡Cuántos dineros se malogran por falta de talento!

¡Cuántos talentos se malogran por exceso de dinero!

¡Cuántos dineros se malogran por exceso de talento!

— 9 —

Un trabajo mal hecho ni da satisfacción ni provecho.

El Universo podría prescindir del hombre, mientras que éste no puede prescindir del Universo.

Las escaleras del vicio sólo están hechas para bajar.

Es bueno que sueñes con un porvenir muy brillante, pero no te olvides de trabajar en el presente para conseguirlo.

El progreso no debe alejarnos de la justicia.

El «yo no sé» de los que saben, me entusiasma.

Saber a medias puede ser más peligroso que no saber.

Compadezcamos al hombre que no es feliz al trabajar.

El mejor modo de evitar un vicio es no adquirirlo.

— 10 —

El ocio es el más aburrido de todos los trabajos del hombre.

Ver el deber con claridad es privilegio de los elegidos.

La sabiduría está preparada para todo, incluso para el fracaso.

Quien no ama el trabajo, huye hacia la necesidad.

Para que haya tren, tiene que haber máquina. Pero sin vagón de cola tampoco hay tren.

Aun antes de haber descubierto todas las leyes que rigen el Universo, ya empieza el hombre a creerse que las ha dictado él.

Las verdades que se callan son muy útiles para nada.

Viajar nos enseña que, fuera de nuestro mundo interior, también hay otros mundos.

Estudia poco y embrutecerás mejor.

— 12 —

Nadie es viejo hasta que se cansa de aprender.

Leer mucho es viajar mucho sin haber tomado el tren. Pero hay quien se pasa el viaje durmiendo.

Si no vamos a escribir buenos libros, hagamos al hombre analfabeto.

Sabiduría.—Hacer el bien y esperar el mal.

El trabajo da hambre, pero la quita.

Si no piensas bien, mejor será que no pienses.

Requisito indispensable para hallar el remedio es conocer el mal.

Muchos se consideran sabios antes de haber estudiado.

Los hombres quieren arreglar el mundo con teorías; pero no podrán conseguirlo mientras no dejen de tirarse las teorías a la cabeza.

La obstinación es la forma mental de remachar los errores.

— 11 —

Algunos escritores por lo visto piensan que un escritor muy profundo es el que nos inspira un sueño muy hondo.

La experiencia es para el necio el arte de acumular desengaños. Para el sabio, el arte de evitarlo.

Los sabios aburren, pero se divierten. Los tontos divierten, pero se aburren.

Toda palabra tiene, como mínimo, dos sentidos: el de quien la pronuncia y el de quien la escucha.

El libro que no te hace un poco mejor, te hace un poco peor.

Muchos saben tener paciencia, pero no saben emplearla a su debido tiempo.

Tenga presente el educador que un gramo de ejemplaridad pesa más que un kilo de oratoria.

Entre el egoísmo y la injusticia, la distancia es insignificante.

— 13 —

Escuela.—Centro de enseñanza donde el que más aprende es el maestro.

Lector.—Unico héroe de las malas novelas de héroes.

La felicidad es una sonrisa que a veces se nos enciende por dentro sin que le demos motivos, pero casi siempre cuando nos portamos bien.

Confía en todos, pero fíate de nadie.

La buena fama puede parecer que no sirve para nada, pero al final resulta que contribuye a ganar las mejores batallas.

No digas cuán grandes son tu bondad y tu inteligencia. Demuéstralo pacientemente cada día.

Robar tú una simple uva puede ser el pretexto que otro esté esperando para llevarse todo el racimo.

A buen entendedor, palabras claras. Con mal entendedor, todas las palabras se vuelven inútiles.

— 14 —

Con frecuencia vemos que la buena educación nada tiene que ver con la cultura.

La envidia jamás puede sentirse tranquila, porque quisiera tener la casa más grande que la de su vecino, el pie más pequeño, la mujer más delgada, el cerdo más gordo, el suelo más alto, los gastos más bajos, los chicos más listos, los vecinos más tontos, el agua más clara, el vino más tinto, el toro más bravo, el gato más manso...

Procura que tu cena sea breve para que la muerte no te corte la digestión.

Comino.—Unidad para medir la importancia que el sabio concede a las opiniones de los ignorantes.

La cortesía. Siempre la cortesía. La cortesía es talento, y el talento está siempre de moda. Pero como la moda cambia, también la cortesía debe actualizar sus fórmulas.

Cada alabanza debería ser un acto de justicia.

Nada tan bajo como ser alto con el bajo.

— 16 —

De malos libros no pueden salir buenos alumnos.

La fatuidad del ignorante le hace creer que ningún libro sabe más que él.

Cuando se dice de una persona que es de criterio muy amplio, generalmente es porque esa persona sólo tiene ningún criterio.

Un criticón es un hombre que se pasa la vida diciendo cómo deberían ser hechas las cosas que él no sabe hacer.

No busques ser alabado por el simple hecho de haber cumplido con tu deber.

Tanto talento es preciso tener para emplear bien la fuerza como para emplear bien la debilidad.

No nos gusta pedir a los demás que perdonen nuestros defectos. Es un esfuerzo que realizamos de buena gana nosotros solos.

Disimular excesivamente es disimular mal.

— 15 —

La ambición nos aleja de la felicidad.

Las guerras no las engendran las virtudes, sino las pasiones.

Ser malo parece fácil, pero no lo es. Ser bueno parece inútil, pero tampoco lo es.

En el hombre de talento, cada edad es una juventud diferente.

No engañes, y te será fácil desengañar.

Sin poder, muchos quisieran haber escogido unos padres diferentes, cuando pudiendo, no saben elegir los amigos más convenientes.

La experiencia es un sabio, que puede ser analfabeto.

El que se alegra de tus éxitos, ése es tu amigo. Puede no serlo el que lamenta tus fracasos.

El hombre caritativo tira bendiciones a su propio tejado.

La pobreza del alma no la corrige la lotería.

— 17 —

Nada más difícil que hacerse aplaudir por nuestros iguales.

Frecuentemente obramos mal; pero más frecuentemente aún nos arrepentimos peor.

La belleza y la juventud son luces que se apagan un poco cada día. Por eso es bueno acostumbrarse poco a poco a la oscuridad.

El porvenir de los hijos lo decide muchas veces la biblioteca del padre.

Aún más vil que levantar una calumnia es trasladarla odiosamente de un lado para otro.

Una experiencia dolorosa es un consejo que nos ha llegado con retraso.

Las llanuras son las únicas torres que los años no logran derribar.

El beso de un niño es una gaseosa de inocencia.

Al escritor, un buen libro le cuesta cien canas, y no le da dinero suficiente para teñírselas.

— 18 —

Cuando la lentitud es consciente, el lento llega primero.

Si te propones cambiar a mejor, difícilmente lo conseguirás. Si no te lo propones, cambiarás a peor.

Según la Ley de la Gravitación Universal, las piedras que tiremos hacia arriba nos caerán en la cabeza.

El desaliento es como un desinflarse los neumáticos del alma, y ya se sabe que no se puede avanzar con los neumáticos deshinchados.

Nada cansa tanto como el descanso absoluto.

No desear es mejor que poseer.

La manera de divertirse es el verdadero espejo del alma.

La economía es el arte de saberlo ganar, y el ahorro es la ciencia de saberlo gastar.

MIGUEL SERRANO GOMEZ

— 19 —

Joaquín Bedia, S. A.
Editor - Distribuidor
C/ Cádiz, n.º 7
Apartado 257
Teléfono: 942 - 21 11 50
SANTANDER

Prohibida su venta

Depósito Legal: SA 179 - 1983
Imprime:
Artes Gráficas Resma